

LA ILUSTRACION SUD-AMERICANA



REVISTA ILUSTRADA DE LAS
REPUBLICAS
SUD-AMERICANAS

LA ILUSTRACIÓN SUD AMERICANA

REVISTA QUINCENAL ILUSTRADA DE LAS REPÚBLICAS SUD-AMERICANAS

AÑO XVII.—NÚM. 388

Buenos Aires, 28 de febrero de 1909

DIRECTOR-PROPIETARIO
MIGUEL A. PICHOT



"LA ETERNA QUIMERA".—COMPOSICIÓN Y DIBUJO DE L. BEROUD

LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA

REVISTA ILUSTRADA DE LAS
REPÚBLICAS SUD-AMERICANAS

*** DIRECCIÓN y ADMINISTRACIÓN ***
Buenos Aires (Rep. Argentina) Cuyo 657

Casilla Correo N° 602
Cooperativa Telefónica 4058

Dirección Telegráfica: "ILUSTRACION"

Toda la correspondencia envíese a nombre del
Director-Gerente

AGENCIAS PRINCIPALES

BRASIL: Rio Janeiro y San Pablo.—URUGUAY: Montevideo.—PARAGUAY: Asunción.—CHILE: Santiago y Valparaíso.—PERÚ: Lima.—BOLIVIA: La Paz.—VE-
NEZUELA: Caracas.—ECUADOR: Quito y Guayaquil.—
COLOMBIA: Bogotá.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Bs. Años 8 18.— semestre 9.— trimestre 5.—
Interior... 20.— 10.— 5.50
Exterior... 8 oro 10.— 6.—

Subscripción especial para "Profesionales" 5 \$ por mes

Número suelto 1 \$— Número atrasado \$ 2 y 4

AÑO XVII BUENOS AIRES, 28 DE FEBRERO DE 1909 N.º 388

INTER-NOS

Cuaresma Ha pasado la feria del ruido y de la mueca, y hémos aquí, por contraposición, en la *retraite* cuaresmal. Flotan todavía en la atmósfera vibraciones de bacanal y sonoridades de orgía, y ya la campana convoca a los que creen a recogerse en los austeros silencios de la contrición.

Después de la orgía, el ayuno; después de la pantomima, la plegaria; después del turbulento cascabel, el tañido melancólico; después de Momo, Cristo... El contraste no puede ser, en verdad, ni más violento, ni más irónico; y no faltará quizás algún alambicado buscador de efectos quintaesenciados que quiera ver en esta transición la imagen y el destino de la vida humana, brusca, móvil, cambiante...

Salimos, pues, del carnaval y entramos en la cuaresma. Así lo disponen el calendario y la tradición, dos autoridades discutibles, pero omnipotentes.

Para todos los que creen, la cuaresma marca el momento de la exaltación y del recogimiento. El alma femenina, sobre todo, abierta a la fe y sensible a la piedad, se abstrae en estos días en la mística visión de lo irreal y de lo increado, y la caravana creyente acude en peregrinación a los templos a ofrendar el holocausto de su devoción y de su culto. La piedad y la creencia fueron siempre virtudes naturales de la sensibilidad femenina; y ni el excepticismo irónico de los salones, ni la frívola despreocupación del siglo, han podido destruir en la mujer moderna ese perfume de misticismo y religiosidad que en estos días cuaresmales se traduce y expande en prácticas y ceremonias de iglesia.

Y es así cómo la cuaresma, tradición inveterada, leyenda mística, vive y vivirá en las costumbres mientras se conserve en la mujer esa levadura de fe y de candor que nada ha podido destruir.

La mujer argentina, nacida y criada en la fe católica, solemniza estos días con sinceras demostraciones de religiosidad, y sin caer en la exaltación macabra de los visionarios, practica sus deberes litúrgicos con unción y recogimiento.

Muchas hijas de familia, siguiendo una cos-

tumbre aristocrática, se congregan en *retraite* en capillas y sitios místicos, y durante un número determinado de días hacen penitencia y oración, separadas del mundo profano por el enclaustramiento y viviendo en la abstracción contemplativa de la meditación. Terminada la *retraite*, vuelven reconfortadas al hogar y al mundo.

Ha comenzado, pues, la cuaresma, la fecha sagrada de los que creen. Tañen las campanas, los templos se iluminan, los fieles acuden en romería; y entre el humo almizclado de los pebeteros, las graves elegías del órgano y los cánticos salmódicos de los oficiantes, los oradores sagrados vierten sus homilias en un ambiente severo, hierático, solemne. Y la atmósfera, el sitio, los sermones y la música funeraria conducen la imaginación de los fieles a las visiones indecibles y predisponen el espíritu a los arrobamientos místicos. Y entonces, lentamente, suavemente, va descendiendo al alma en éxtasis la imagen de Cristo, aureoleada de luz y nimbada de misterio...

Helvetia

La Confederación Helvética acaba de renovar su primera autoridad, ó sea la de Presidente, habiendo recaído la elección este año en la persona de Herr Deutcher. Bien que se trate de un hecho periódico y normal en la vida política de la República de Suiza, hemos querido a designio tomarlo en cuenta en esta sección, por cuanto él expresa, en su admirable sencillez, un bello caso de democracia práctica y un fecundo ejemplo de civismo popular.

Nada, en verdad, de más hermoso, nada de más hermosamente republicano, que esta pequeña y heteróclita agrupación de razas confundiendo el corazón en un robusto sentimiento de la nacionalidad y en un concepto activo y austero del deber cívico. No creemos que haya ningún pueblo de mayor espíritu nacional ni de mayor sinceridad cívica que el pueblo suizo; y si se tiene en cuenta que étnicamente aquel pueblo es algo así como el paraíso de las promiscuidades, pues se compone de alemanes, de franceses y de italianos, el hecho resulta sencillamente admirable.

Luego, esa práctica que se sigue en Suiza de premiar al Presidente que termina con su exaltación al Consejo Federal si ha cumplido con su deber en el alto cargo que abandona, y de condenarlo con la exclusión de aquella especie de Areópago supremo si ha desempeñado mal su cometido, nos parece una costumbre de una sencillez grandiosa, una institución digna tan sólo de pueblos puros y sinceros.

Edifiquémonos todos en este ejemplo fecundo. Esto es democracia, democracia orgánica y austera, y no aquellas elecciones del Norte, ganadas con dollars y con whisky, y estas elecciones de aquí del Sud, desenvueltas casi siempre a base de fumisteria cívica.

¡Ave Helvetia!

Hacia

el
arrabal

Tanto se ha pregonado la muerte de Momo, tanto se la ha deseado por los unos y tanto se la pronosticado por los otros, que no pareciera sino que al fin todos, los profetas y los reformistas, van a resultar complacidos. Porque el dios grotesco é hilarante parece que realmente se muere de esta hecha, juzgando por su última aparición entre nosotros.

Es indudable—y cabe dejar constancia de ello—que, por lo menos como festival urbano, como feria central, como alborozo popular, el carnaval bonaerense de este año ha resultado absolutamente nominal.

Sin embargo, pensamos que, á pesar de todo, el carnaval no morirá nunca por completo. Es demasiado popular para que se extinga. La muchedumbre ama el ruido y la pirueta por razones de parentesco, y esto garantiza la supervivencia del carnaval por largo tiempo.

Sólo que, como nota urbana, muere irremediablemente. Y emigra hacia el suburbio, junto con los Moreiras y los organitos milongueros. Que el arrabal le sea leve.

Pío.

ULTRATUMBA

Dans la vie et dans la mort
Je t'aime. Je t'aime
Dans la vie et dans la mort.

RICHEPIN.

Ya no contemplaré jamás el mágico esplendor de tus miradas seductoras que supieron subyugar mi alma, porque privado por siempre de tus bellos ojos, negros y profundos como el abismo sin luz de mi pena, no volveré a ver ya nunca florecer en tu primavera las rosas de tus mejillas....

Hoy que duermes entre las sombras bajo los polvos de oro, bajo los rojos lampos del sol que hacen brillar la cubierta marmórea de tu lecho, hoy que tal vez convertida en savia de flor ni existes ya en el hueco misterioso de la tumba, he fatigado la memoria con tu recuerdo y he sentido renacer en mi alma el fuego intenso de la pasión con que te amaba... ¡Ah, si tú pudieras triunfar de la muerte y despertar un segundo!... ¡Ah, si tú pudieras levantar mi espíritu caído con la fuerza de tus caricias!...

Ayer, cuando en la sonriente lozanía de tu juventud, irradiaba el esplendor de tu belleza y el encanto de tus gracias seductoras, y yo aspiraba á beber el vino del amor en tus bermejos labios, temblaban mis nervios y sentía vibrar en mi alma la inmensa floración de mis poesías, porque tú, al ser mi pensamiento, fuiste mi poesía, la esencia de mi vida y el alma de mi alma. Pero hoy, lejos de ti bajo un cielo gris de un crepúsculo que entristece, sumido en la noche del recuerdo, te busco en vano, ¡oh, blanca estrella de mis ensueños de rosa!...

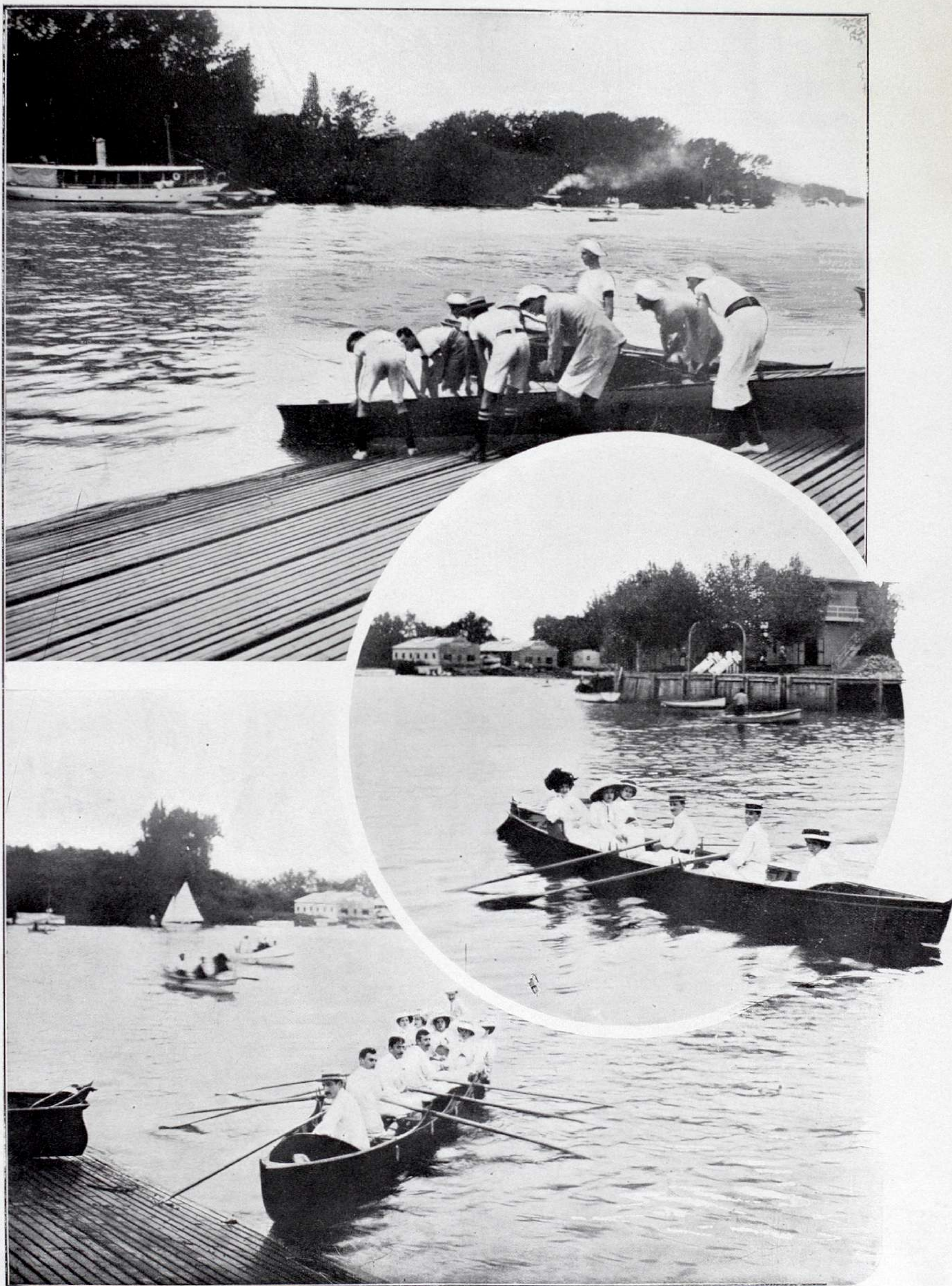
Hoy, en el cementerio, he depositado frescas violetas y magnolias blancas sobre tu lecho, y ahogadas las ligeras emanaciones de las tumbas, he sentido llegar hasta mí brisas cargadas de fragancia con efluvios de primavera. Y al contemplar algunas sepulturas que semejan islotes de verdura donde en las noches silentes arden sus fuegos fatuos y á la par de los cipreses alzan sus espectrales siluetas negras las cruces enmohecidas, he pensado, con verdadera tristeza, que tus bellos ojos, tu busto gentil con su aire de princesa, tus manos acariciadoras, tus lindas mejillas y tu larga cabellera, se disolverán bajo la tierra, devolviendo á la naturaleza sus aguas, sus fosfatos y sus gases, porque tú, ¡oh, albo lirio!..., te deshojaste para siempre bajo el viento de pavor que sopla la muerte!...

Franklin González

La Paz (Bolivia), Enero de 1909.

EMATÓGENO "COLUCCI"
RECONSTITUYENTE SIN IGUAL
DE LA SANGRE Y DE LOS NERVIOS
MUY ÚTIL A LAS SEÑORAS EN
LOS DESARREGLOS Y CRIANZA
VENTA EN FARMACIAS Y DROGUERIAS

Champagne
"Deutz y Geldermann"
(A Y - Francia)
Importadores: LACLAUSTRA y SAENZ



BUENOS AIRES. — «ROWING» EN EL TIGRE. — EXCURSIÓN POR EL RÍO LUJÁN

(Fotografías del Marqués D'Armesano).

PÁGINAS SELEKTAS

Colaboración del Sr. Osvaldo Saavedra

El Sr. Osvaldo Saavedra, Barón de Arriba en arte literario, ha acreditado en su obra intelectual, un tanto intermitente e irregular, pero indudablemente original, condiciones de observador sagaz y de pensador personal, todo ello dentro de un estilo á veces risueño e irónico, á veces hondo e intenso, siempre ameno y cautivante.

Hombre de carácter independiente y combativo — combativo, por cuanto toda independencia se basa en una defensa siempre alerta, — las condiciones de su modo de ser han debido por fuerza reflejarse en su temperamento literario; y de ahí



que si una parte de la obra del señor Saavedra pertenece al género de crítica militante y transcendente, la otra parte resulta netamente tendenciosa.

Haciendo hablar á personajes ó á

animales, trazando caracteres ó psicologizando la vida, vese siempre discurrir en el curso de toda su obra, como la hebra dominante en la urdimbre de un tapiz, un propósito, una idea, una tesis transcendente. Esta tendencia del Sr. Saavedra á intensificar y ahondar en arte culminó en su comedia «Cuestión Femenina», pieza en la cual la substancia y el empuje superan quizás á la teatralidad.

Por todo esto, pensamos que la selecta producción intelectual del Sr. Saavedra es tal vez la obra de un ideólogo primero que la labor de un literato, con lo que entendemos formular el juicio más justo y el mejor de los elogios de este escritor fuerte y original.

Osvaldo Saavedra ocupa hoy esta PÁGINA SELETA de LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA, con una verdadera primicia literaria: una escena de «Juego de Ideas» nueva comedia en tres actos con que el autor de «Cuestión Femenina» piensa volver este invierno al teatro. Como es fácil deducirlo de la escena que publicamos en «Juego de Ideas» se controvierten graves cuestiones sociológicas matizadas con humorismos sociales.

LA REDACCIÓN.

JUEGO DE IDEAS

ACTO I

ESCENA III

DR. LÓPEZ.—¿Has visto qué organillo es mi mujer? ¡Y tú dele que dele!...

DR. SÁNCHEZ.—Fases de la vida conyugal que seguramente contribuyen á la dicha. Las sonatas de la mujer dan variedad al programa cotidiano.

DR. LÓPEZ.—Cuando no desafinan y crispan los nervios...

DR. SÁNCHEZ.—Pasando á otra cosa. ¿Tienes mucho que hacer en estos momentos?

DR. LÓPEZ.—Estoy absorbido por un alegato lleno de dificultades.

DR. SÁNCHEZ.—No ha de tener razón tu cliente. La verdad fluye como un manantial y se difunde clara y sonora.

DR. LÓPEZ.—Pero su corriente á veces no basta á llenar todas las necesidades sociales. ¿No te ha ocurrido resultarte corta la verdad, como una manta que no alcanza á cubrir todo el cuerpo?...

DR. SÁNCHEZ.—Cuando no cubre como una lápida.

DR. LÓPEZ.—Eso suele pasar con algún precepto abrumador. Yo hablo de esa verdad abstracta que forma el ambiente social. La sociedad, como nuestro planeta, tiene su atmósfera variable. También suele enrarecerse, y entonces se siente la necesidad de que contribuya mejor á sostener la vida. — (Vuelve Carlos á la biblioteca y continúa hojeando libros).

DR. SÁNCHEZ.—(en actitud de retirarse).—Divagaciones... Tú tienes que hacer... Volveré...

DR. LÓPEZ.—Urgente no... Eso ya está casi concluido. En realidad nunca vas á encontrarme desocupado porque tengo una curatela laboriosa que me hace trabajar todos los días. Lo mismo es á cualquier hora.

DR. SÁNCHEZ.—¿Curatela de alguna dama destornillada?

DR. LÓPEZ.—No, de un pobre idiota millonario.

DR. SÁNCHEZ.—No pocas veces se adunan estas palabras: pobre millonario...

CARLOS.—(sin interrumpir su labor).—Anomalías de las leyes...

DR. SÁNCHEZ.—Las leyes no pueden dar lucidez.

CARLOS.—Pero dan fortuna al azar, muchas veces á un imbécil, á quien tienen que rendirse los fuertes.

DR. LÓPEZ.—(á Carlos).—Ya desenvainaste tu cuestión social, eterno teorizador.

DR. SÁNCHEZ.—¿Cómo es la cosa?...

CARLOS.—(aproximándose con un libro en la mano).—Imagínese que papá es curador de un incapaz que tiene cien leguas de campo. ¡Cien leguas!... Donde cabe un pueblo, casi una nación, que trabaja de sol á sol para un cretino.

DR. LÓPEZ.—Eso no es cierto, trabajan para sí, para sus necesidades y deberes.

CARLOS.—No, señor. Este año, por ejemplo, con la langosta y la seca, todo se ha ido en arrendamiento. Un pueblo que se sacrifica para llenar las arcas de un idiota, por ministerio de la ley.

DR. LÓPEZ.—(con cierta reserva egoísta).—Gracias á eso se sostiene esta casa, por acción refleja.

DR. SÁNCHEZ.—(á Carlos).—Ahí tiene Vd., mi amigo, como la fortuna del rico es el sostén del pobre. No hay riqueza sin contribución. Cada una es un panal que mantiene su colmena.

CARLOS.—(á Sánchez).—Con criterio egoísta no puede resolverse la cuestión social. Decir que una iniquidad es buena porque nos conviene, vale sostener la causa de los lobos. No estamos de acuerdo. Para mi modo de ver, todo el secreto está aquí... (Golpeando el libro). Y también en este otro. (Se dirige á la biblioteca y toma otro libro que muestra al Dr. Sánchez). En este.

DR. LÓPEZ.—(á Sánchez).—A este muchacho le da fuerte con los códigos. El loco de los códigos, van á ponerle. Quiere hallar en el código civil y en el código de comercio las causas de todas las desventuras sociales.

CARLOS.—No sé cual está más en razón. Que lo diga el Dr. Sánchez. Papá tiene el culto de las antiguallas, vive mirando el pasado, mirando y admirando, que es lo peor. (Con énfasis dogmática). La admiración menoscaba el libre examen.

DR. LÓPEZ.—Ahí está el bachiller filosofando por cuenta ajena.

CARLOS.—(con vehemencia).—Papá cree que estos librajitos (aludiendo á los códigos) son verdaderos monumentos de ciencia, y sus autores celebridades insuperables y eternas. Eso es petrificar la idea del progreso, ó, por lo menos, de la evolución social, eso es querer cortar las alas al tiempo. No hay pensador que resista los cambios de costumbres, y menos donde más se alejan del orden natural.

DR. LÓPEZ.—Sugestiones revolucionarias.

CARLOS.—(interrogando á Sánchez).—Que lo diga el Dr. Sánchez. ¿Cree Vd. que la sociedad puede quedar petrificada en una forma invariable?

DR. SÁNCHEZ.—(á López).—Creo, como Carlos, que el molde de una sociedad está en sus códigos. Son los que hacen la vida, la familia y el derecho — el derecho, donde cabe poco y mucho — los que forman el ambiente social, los que distribuyen la fortuna, y por consiguiente, los que determinan las clases, los que hacen los obreros, los burgueses y los aristócratas.

CARLOS.—(á Sánchez con entusiasmo).—¡Admirable! Yo lo sentía sin saber decirlo. Los códigos pueden hacer la sociedad como convenga á todos y á cada uno. Esa es mi idea, la coexistencia feliz.

DR. LÓPEZ.—(á Sánchez).—No sabes el mal que le haces con apoyarlo. Si tú lo alientas se me va hacer un anarquista este muchacho.

CARLOS.—(sonriente).—No voy tan aprisa, porque quiero ser práctico. Los anarquistas son unos niños traviesos, son más infantiles que pensadores. Ebrios de ideales utópicos están rompiendo los platos en el banquete de la vida. Yo estoy más en mi tiempo, (subrayando la expresión) soy un socialista evolutivo.

DR. LÓPEZ.—Estos jovencitos del día son terriblemente sabios.

CARLOS.—Si no somos sabios, somos luchadores. La nueva generación despeja el camino del porvenir.

DR. LÓPEZ.—O demuele lo edificado.

CARLOS.—¿Y por qué no? Así se abren las grandes avenidas. Demoliendo hemos de abrir la vida á la luz y á la libertad.....

Osvaldo Saavedra

Febrero de 1909.

PARFUM
ENIGMA
LUBIN PARIS

TUTOR ACELERADOR ORGÁNICO
RECONSTITUYENTE
DEPURATIVO
LA CURA DEL TUTOR EN PRIMAVERA Y OTOÑO
SANA Y PRECAVE DE LAS ENFERMEDADES
VENTA EN LAS FARMACIAS
Pídase Folleto al Concesionario Sr. D.° PISCIONE MONACO
CALLE MAIPÚ 655 - BUENOS AIRES



LAS MARAVILLAS DE LA NATURALEZA EN LA REPÚBLICA ARGENTINA.—LAS FAMOSAS ROCAS DE MINA CLAVERO EN LAS SIERRAS DE CÓRDOBA

EL SEÑOR DE LAS VIÑAS

(CUENTO PEDESTRE)

I

En este mundo de gustos relativos y de términos medios, de *a peu près*, como dicen los franceses, no hay nadie que sea ni absolutamente feliz, ni absolutamente desgraciado. Porque en la gran lotería del destino, á cada individuo, por misero, por menguado que sea, le ha cabido su correspondiente lote de dicha y de amargura. En esto, sobre todo en lo relativo á amargura, la suerte es de una equidad esencialmente igualitaria; y en la vida humana cada uno de los hombres va ligado á un fardo más ó menos duro, más ó menos penoso, el que, cual la roca de Sísifo, ha de gravitar eternamente sobre sus espaldas impotentes.

La variedad de casos es infinita, tan infinita como la variedad de individuos. Hay así, por ejemplo, quienes son las víctimas de una enfermedad implacable; otros, el juguete inconsciente de mujeres sin corazón ni piedad; los de más allá, los eternos engañados de una manía ó de un miraje falso, en persecución del cual corren desatinados hasta la tumba.

II

El hombre de mi cuento, ó sea el señor Juan Sánchez de las Viñas, profesor de matemáticas en el antiguo Colegio Nacional de la provincia de C..., no era precisamente la víctima de una enfermedad, ni el juguete



Sorprendidos y temiendo un accidente....

de una mujer, ni el engaño de una fantasía: era sencillamente víctima de sus pies.

Largos como una noche de insomnio, anchos como conciencia de usurero, chatos como una sesión parlamentaria, las extremidades del señor de las Viñas eran de una proporción positivamente inhumana. Hubiérase dicho que aquel hombre había venido á pie al mundo, á juzgar por sus apéndices pedestres, cada uno de los cuales resultaba una hipérbole en acción, una metáfora en marcha.

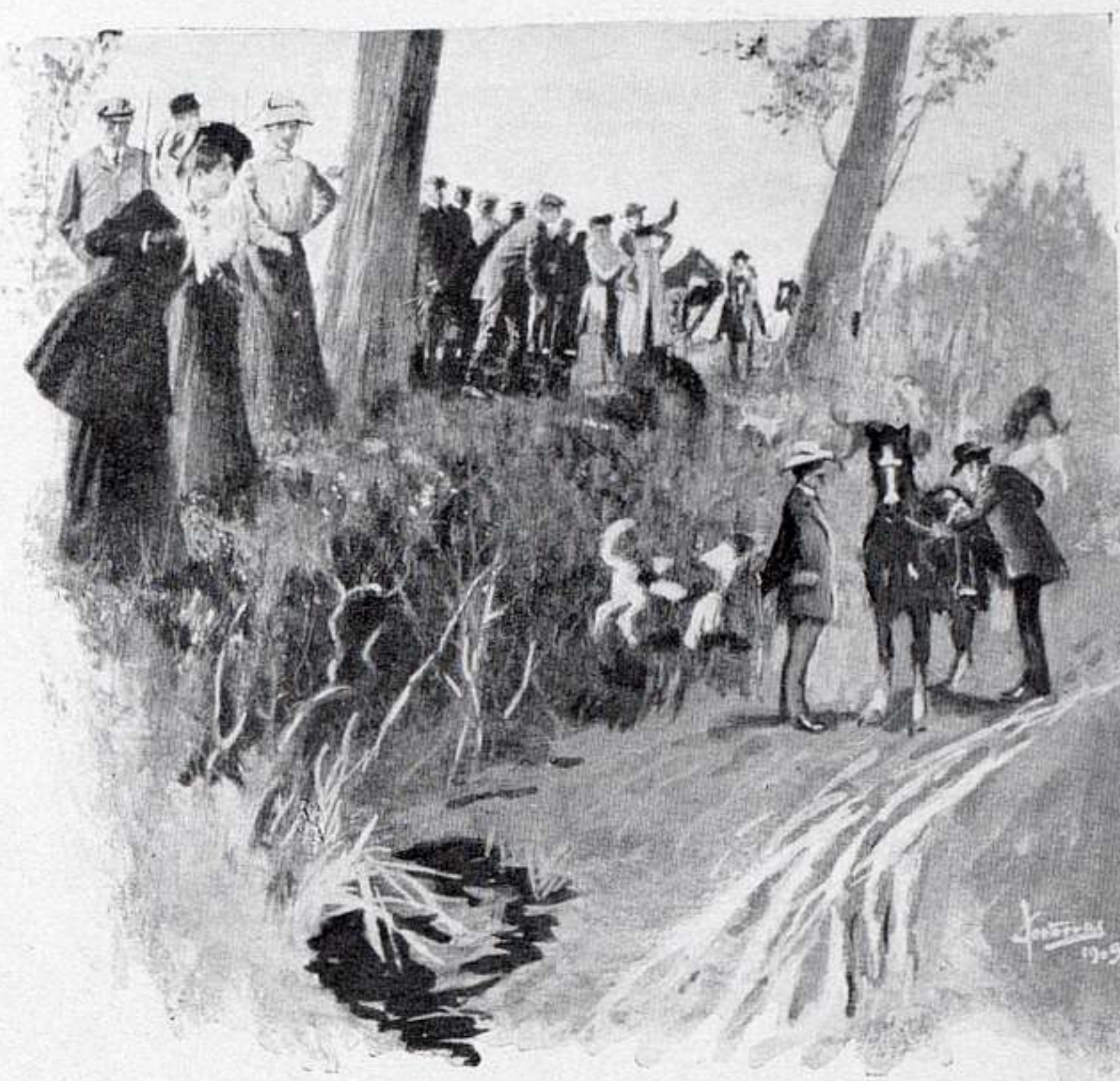
Como es natural, el señor de las Viñas estaba condenado á «meter la pata», continuamente, á andar á tropezones con todo en la vida. Más que botines, los suyos parecían estuches de violín; y cuando echaba á andar, se sentía á su alrededor algo así como la sensación del vacío, determinada por la revolución aérea que producían aquellas hélices humanas. Una pateadura de aquel buen señor hubiera sido mortal para un elefante mismo, y un simple puntapié suyo habría bastado para pulverizar el... el *vice versa* de mayor resistencia. Por fortuna, las iras de aquel «patán» no conseguían elevarse á tanta altura por virtud del propio formidable peso de sus mazas pedestres de carne.

Su persona, como las borrascas, iba precedida de un rumor sordo y lento que anunciaba desde lejos su aproximación. Nosotros, los estudiantes, ya estábamos acostumbrados á aquel rumor de ciclón, y cuando, reunidos en la clase, sentíamos crujir los muebles y trepidar el edificio, no nos alarmábamos absolutamente, pues sabíamos bien que era el señor de las Viñas.

III

En cierta ocasión—hace de esto ya mucho tiempo—y en momentos de vacaciones escolares, mi antiguo profesor, el señor de las Viñas, fué á gozar de su licencia anual á Capilla del Monte, la pintoresca estación de veraneo de las Sierras de Córdoba.

Como se sabe, uno de los principales placeres del *camping* en aquellas



...uno de nosotros fué enviado con misión de averiguar lo que ocurría....

regiones es la equitación, organizándose diariamente grandes y divertidas cabalgatas. A uno de estos paseos ecuestres fué invitado el señor de las Viñas. Se trataba de una excursión á *Los Mogotes*, y, como es de práctica, cada caballero tendría, á la ida como á la vuelta, el deber de atender á una dama.

Llegado el momento de la partida y montado cada cual en su cabalgadura correspondiente, la caravana se puso en marcha. El *entrain* y la alegría eran generales.

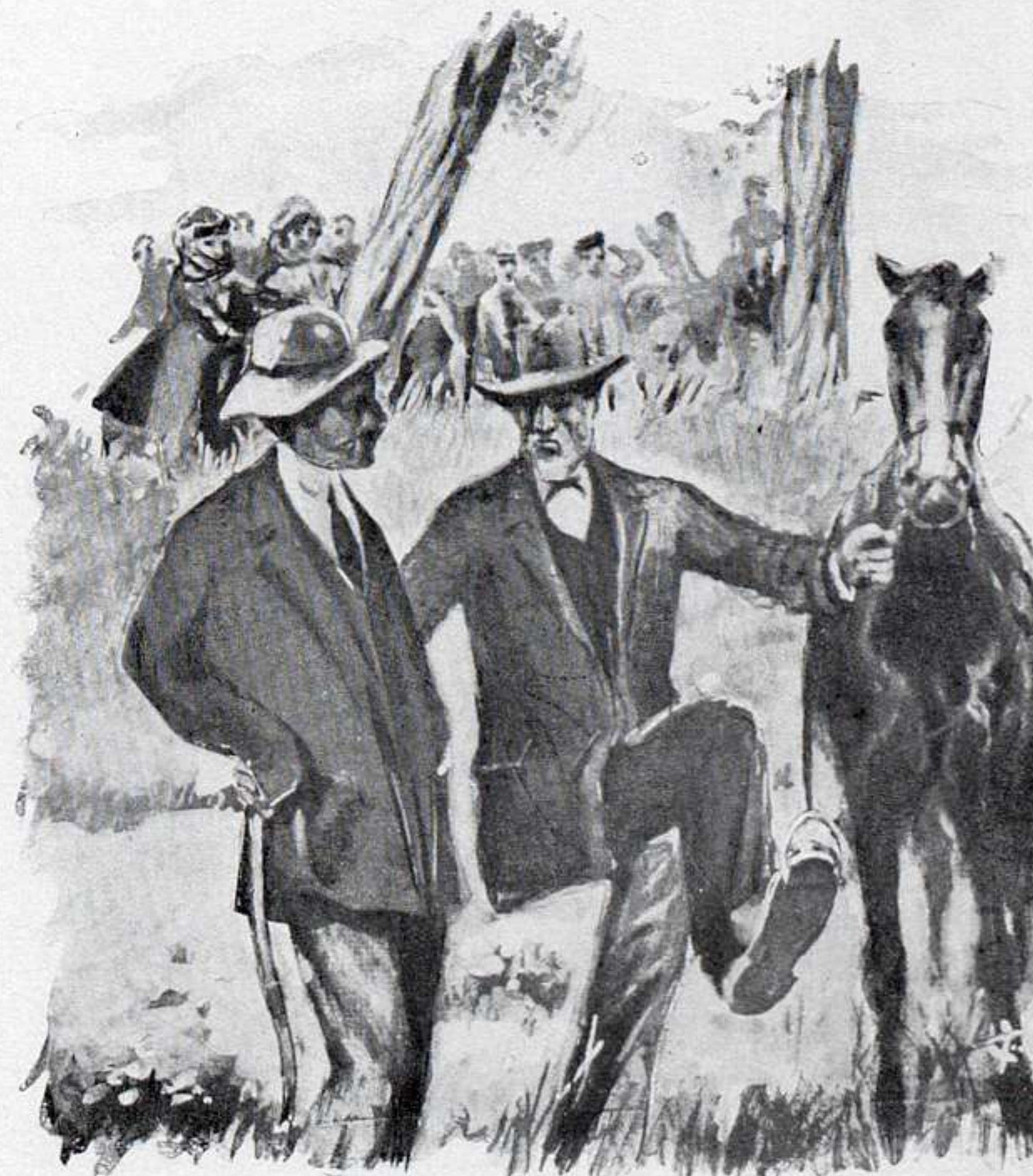
Pero, á poco que habíamos partido, alguien hizo notar con extrañeza la ausencia inopinada del señor de las Viñas. Sorprendidos, y temiendo un accidente, uno de nosotros fué enviado con la misión de averiguar lo que ocurría, y á los pocos minutos regresaba con la noticia de que no era nada de gravedad.

Se trataba simplemente de que el estribo de la montura resultaba demasiado chico para el pie del señor de las Viñas...

Y fué aquella, estoy seguro, la única vez que el erudito profesor no pudo meter la pata.

Xavier Ximénez.

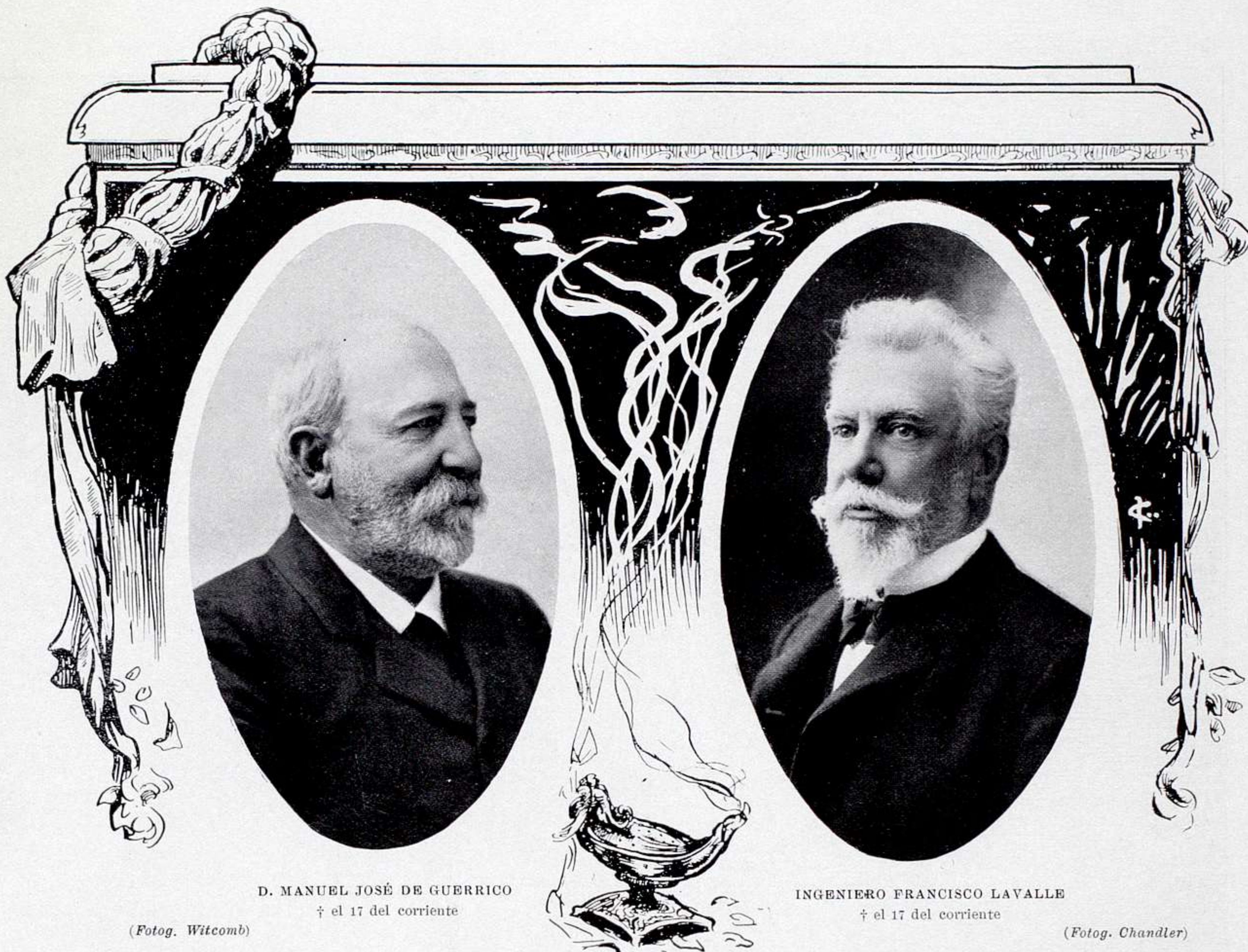
Febrero de 1909.



...el estribo de la montura resultaba demasiado chico para el pie del señor de las Viñas...



FANTASÍA MARPLATENSE. — EL CARNAVAL EN SU VERDADERO ELEMENTO



D. MANUEL JOSÉ DE GUERRICO
† el 17 del corriente

(Fotog. Witcomb)

INGENIERO FRANCISCO LAVALLE
† el 17 del corriente

(Fotog. Chandler)

DOS PÉRDIDAS SENSIBLES PARA LA SOCIEDAD BONAERENSE

LA "GAFFE" DEL SENADOR

UN «IDEM»

I

Corrían los años de 188... Una presidencia que unos han calificado de bizantina y otros de transición entre dos épocas y dos sistemas, hacía sentir nacionalmente su acción política, y el pueblo ciudadano, sumido en una absoluta indiferencia cívica, hallábase lanzado en el vértigo de todas las locuras y de todos los excesos. Consecuencia inevitable de esta situación anómala fué el Congreso Nacional de aquella época, en cuya composición heterogénea promiscuaban hombres de ponderación cerebral y hombres de significación negativa, pero unidos todos en la unanimidad de un mismo sistema y un mismo jefe. Aislados ó arrumbados, los militantes más fuertes de otrora languidecían á la sazón en el bostezo de la inactividad ó en la sombra de la abstención.

Por tales motivos, y á pesar del nervio innegable de algunos de sus hombres, las Cámaras nacionales resultaban cuerpos un tanto chatos, un tanto grises, y tan poliformes, tan heteróclitos en su composición, que concluían por parecer verdaderos mosaicos, quizá curiosos, tal vez pintorescos.

Una de las provincias mediterráneas que mayor fama tienen de haber permanecido inmóviles é inalterables dentro de las costumbres políticas primitivas, había enviado al Senado nacional una representación realmente risueña. Ella se componía de dos miembros; y tan despojados de hábitos parlamentarios, tan pobres de cultura mental eran aquellos, que en la práctica resultaban dos senadores imposibles. Uno de ellos, precisamente el que más llegó á singularizarse por su elocuencia muda, parecida á esas romanzas «sin palabras», á la vez que por su ingenuidad casi candorosa en achaques gramaticales, fué el héroe del episodio que voy á narrar.

II

El senador Montes—así lo llamaremos en atención á la naturaleza selvática de la provincia que representaba,—había llegado hasta el Senado nacional en el curso de su odisea política, en atención y en mérito de los reiterados servicios prestados al gobierno central en su calidad de caudillo provincial; y si semejante exaltación no entrara jamás en sus sueños de cacique, tuvo él por lo menos el valor de no desdenar una posición que le resultaba excesiva.

Duro como un mineral, ingenuo como un primitivo, su gestión parlamentaria se disolvió en la incoloridad de lo negativo.

En ciertos momentos, el senador Montes hacía el efecto de un resignado, y el eterno gesto de sorpresa en que se plegaba su rostro perpetuamente asombrado, decía bien á las claras, para todos cuantos quisieran comprender, que él no era personalmente culpable si las accidentalidades de una política sin amplitudes lo habían conducido á una posición y un ambiente que no eran precisamente los suyos.

Algo del misterio y del silencio de las estufas flotaba en torno de su persona; y, á la manera de ciertos condenados, llevó á su terruño el enigma de su voz, que no alcanzaron á conocer ni los más asiduos frequentadores de la barra. Era, eso sí, el más regular de los concurrentes á las sesiones, y no se dió el caso, que sepamos, de registrarle una falta de asistencia al senador Montes.

III

Sucedió que nuestro senador, allá en sus buenos tiempos en que no era otra cosa que algo así como aspirante á alguien, y hallándose de paseo en un fundo ó estancia de un hermano suyo, se vió inopinadamente al frente del establecimiento por ausencia repentina de su propietario, quien, enfermo de una enfermedad crónica, vióse repentinamente reagravado en su mal. Llamado con urgencia un médico local, aconsejó la intervención quirúrgica como el único recurso indicado en el caso. El en-

fermo siguió el consejo facultativo y decidió trasladarse, sin pérdida de tiempo, á Buenos Aires. Mientras durase su ausencia quedaría encargado de la administración de la estancia su hermano el futuro senador. Y así fué.

En el desempeño temporal de tales funciones se hallaba aquel cuando acertó á caer á la estancia uno de esos compradores trashumantes de hacienda. El patrón accidental de la estancia atendió al chalán, y ordenó al mayordomo que mostrase á aquel el ganado en venta.

El interesado apartó los animales que le convenían, trató el precio, abonó la suma estipulada y pidió, como es de rigor, el recibo correspondiente, con constancia de la marca, á los efectos que hubiere lugar. Y el futuro senador, de su puño y letra, redactó y otorgó al comprador — ¡oh ingenuidad casi genial! — un recibo en estos términos:

He recibido de D. N. N. la suma de... pesos nacionales, valor de... animales de raza vacuna, de esta marca... y que en la fecha he vendido á dicho N. N.

Por mi hermano Manuel Montes,

RAMÓN E. IDEM.

No sabemos por qué conducto ni de qué modo, — posiblemente del mismo modo que se difunde la langosta—la noticia del singular recibo cundió y se hizo pública, llegando años más tarde hasta el mismo Senado nacional, donde á hurtadillas y traviesamente solía llamársele á nuestro héroe el Senador Idem. Y el grave y buen señor, cuya pachorra provinciana no consiguió alterarse jamás en ninguna circunstancia solemne, perdía del todo la calma y se ponía «fúlo» cuando alguien, con más ó menos picardía, le recordaba su fenomenal gaffe gramatical.

Roberto G. Ortiz

Febrero de 1909.

CHARLAS CIENTÍFICAS

LA INSOLENTA MECÁNICA

Tenemos una propensión acentuada á explicar todo, á discernirlo todo y á dilucidarlo todo en función de fuerzas mecánicas, de acciones y reacciones de potencias y de resistencias y de fenómenos de *quita y pon*, los más simples y accesibles á nuestra mente.

Nada más natural. Por más que la acción mecánica sea en el fondo tan incomprensible como la reacción química ó como el influjo psicológico, es el caso que lo que es mecánico creemos conocerlo mejor, nos parece elemental y simple y cuando logramos más ó menos arbitrariamente reducir un hecho á movimientos, á presiones, á choques ó cosa semejante, tal nos parece que lo hemos comprendido y que podemos explicarlo.

Encendemos una cerilla; acto continuo, y con una rapidez de cientos de miles de kilómetros por segundo, la luz se propaga y llena ámbitos muy lejanos del foco que la emite.

¿Cómo comprender esa transmisión del fenómeno? ¿A qué artificios recurrir para darse cuenta de que esa luz producida acá llegue allá y aun acullá con la rapidez del relámpago? Arcano impenetrable, misterio tenebroso, prodigio inaudito. Pero el hombre no se arredra ante esos arcanos.

Lo que no sabe lo inventa; lo que no comprende lo explica; y recurriendo á ese «Sésamo ábrete», que todos los tesoros ocultos le prodiga, invoca á la mecánica y el misterio se esclarece y el arcano se ilumina. Así es como la luz ya no sería materia lumínica que los astros, los faros y las linternas proyectan como el surtidor las aguas, ó el fuelle los vientos. La luz no es materia proyectada, sino vibración propagada.

En la actualidad comienza á envejecer la nueva teoría—destino de coqueta—y ya comienzan á no bastarnos las vibraciones para darnos cuenta de los sorprendentes fenómenos del *catodismo* y de la radiación.

Crookes, que ha hecho grandes descubrimientos á la vez que ha dicho colosales disparates, ha iniciado el descrédito de las ondulaciones; y ante sus objeciones y reparos, los espectadores *de sal* del progreso científico tuvimos la ilusión de que se encontrarían explicaciones que no fueran mecánicas de los nuevos como de los viejos fenómenos.

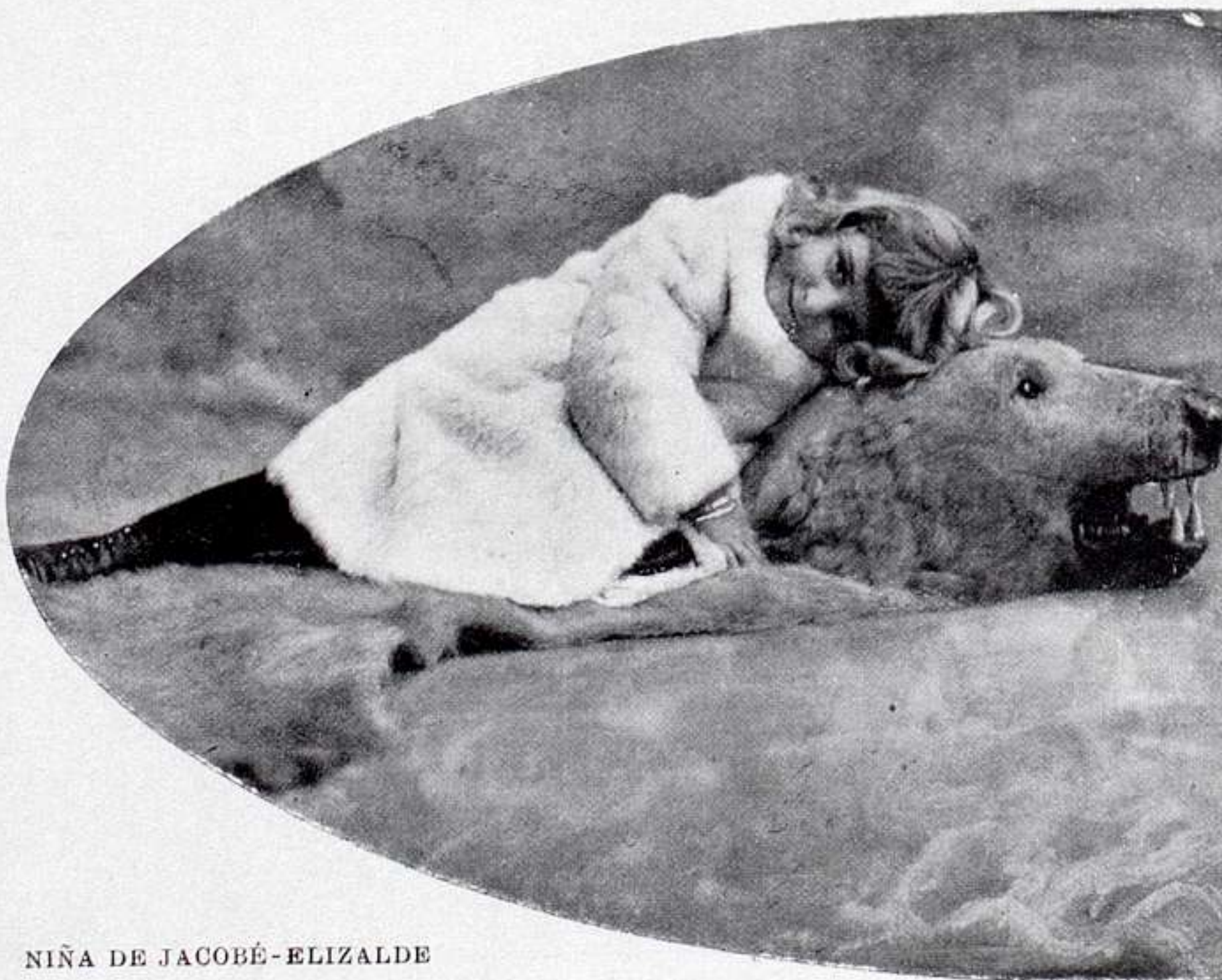
Y ¡oh, chasco! Las *novérrimas* explicaciones de los rayos X, de los rayos Y, de los Z y de los W, son pura y simplemente un salto atrás, un regreso á la barbarie, una resurrección, y no al tercero día, sino al tercero siglo, de la vieja teoría de la emisión. ¡Diana de Poitiers resurrecta con colorete y dentadura postiza en un café cantante de Montmartre!

TEOBALDO ALDONI.



ARTE FOTOGRÁFICO.—SEÑORITA DE REBORADO

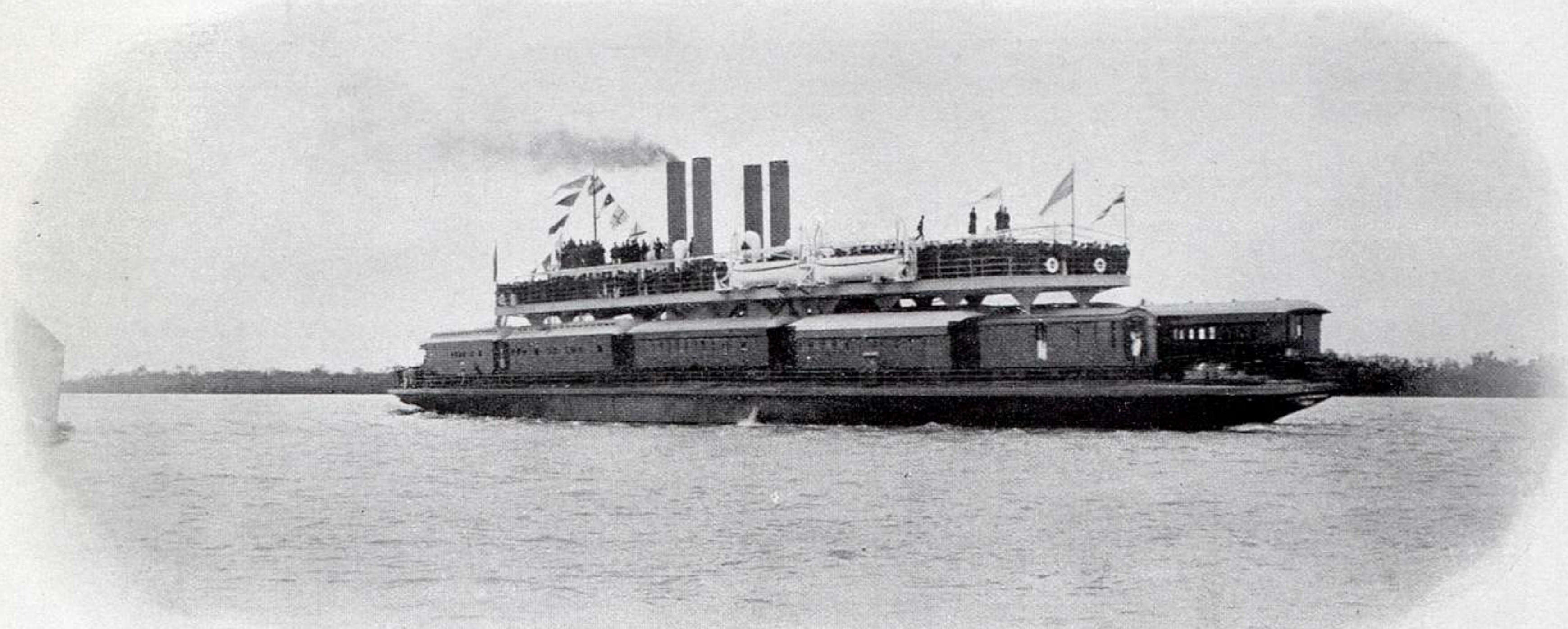
(Fotogs. Witcomb).



NIÑA DE JACOBÉ-ELIZALDE



NIÑOS DE GALLEGOS-ALSTON



TREN Y
FERRY-BOAT
ATRAVESANDO EL IBICUY

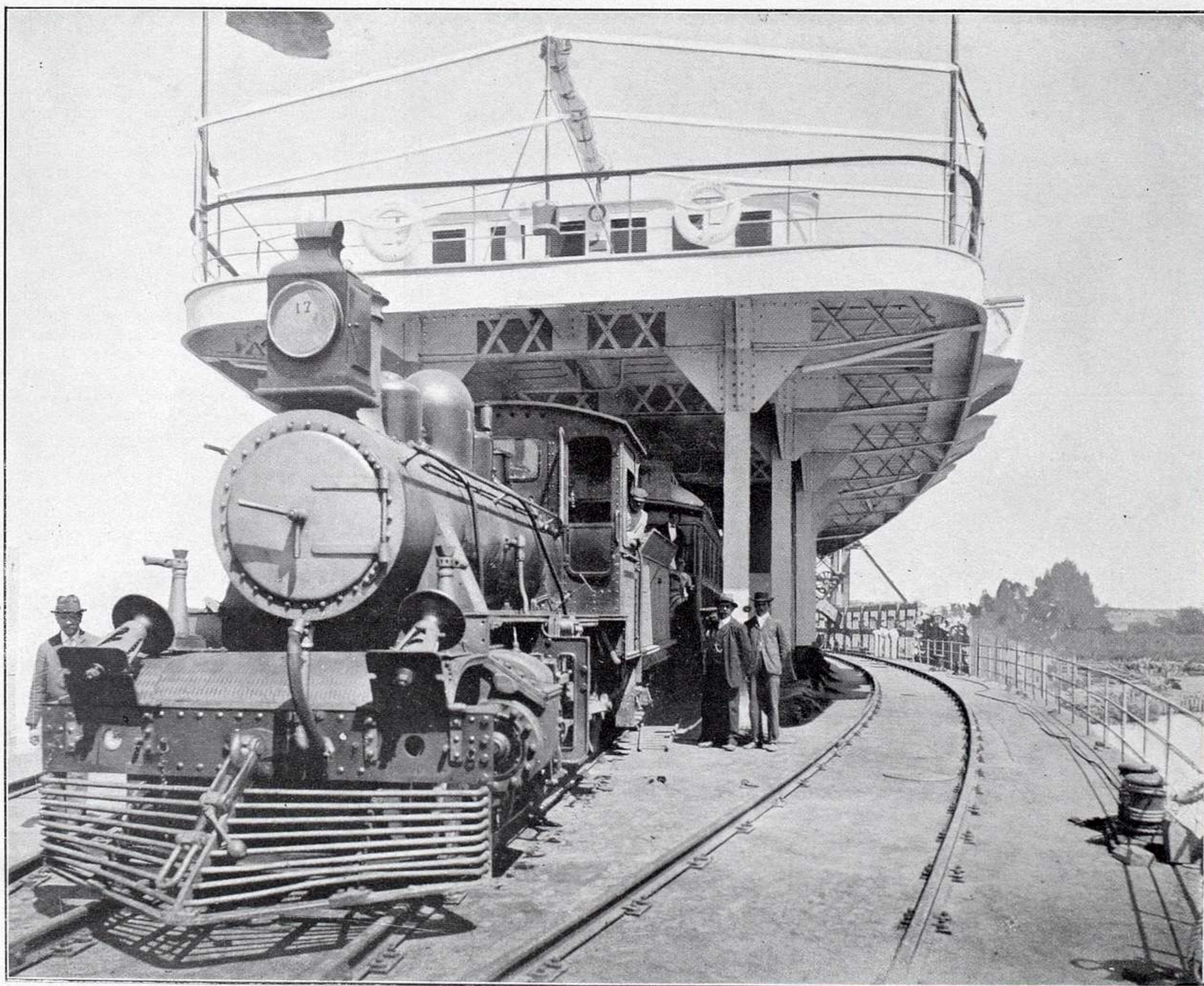
EN FERRY-BOAT.

El conocido profesional señor Avanzi nos envía las fotografías que adornan esta página, las cuales representan el ferry-boat que comunica la provincia de Buenos Aires con las de Entre Ríos y Corrientes.

Sabido es que éste es el primer ferry-boat que cruza nuestros ríos, el cual no há mucho fué inaugurado solemnemente. Entonces dedicamos al acto la atención que se merecía; pero hoy no queremos dejar pasar la oportunidad que se nos presenta de publicar las nítidas vistas que tan galantemente nos ofrece el señor Avanzi.

Por otra parte, todo adelanto, todo progreso, es siempre digno de la atención gráfica de las revistas ilustradas. Y el viaje en ferry-boat, no solamente es un paso hacia adelante dado para la comodidad y confort del viajero, sino que viene á redundar en beneficio directo de las poblaciones á las que sirve de medio de comunicación.

Por fortuna, y ya que de este asunto hablamos, sabemos que nuevos ferry-boats han de venir en plazo no lejano á incorporarse á la extensa red de transportes de la República, y entonces podremos comunicarnos con los diferentes puntos de nuestro litoral y con los de la vecina orilla uruguaya, sin las molestias y tardanzas consiguientes á todo viaje por vapor.



EL CONVOY SALIENDO DEL FERRY BOAT

LA DISFRAZADA



«Todo era bullicio en esos días de agitación, en que el espíritu se desequilibra, las pasiones se turban y hasta la moral se pierde bajo la ocultación de la careta». Así me decía Pedro, á propósito de una conversación tenida sobre el carnaval. Y continuaba.— «La careta es el arma de la hipocresía y de la falsedad, nacida en una época sin cultura; porque esconder el rostro para dar rienda suelta á las pequeñeces del alma, es herir por la espalda, es ir contra la moral de nuestro siglo y desmentir la cultura social que hemos alcanzado.

La careta es la obra de pueblos de una época lejana, obra de paganas relajaciones, obra de desequilibrios sociales, y es imposible nos hagamos intérpretes de costumbres que no cuadran con el pensamiento moderno. A cada época, como á cada pueblo, se le han marcado grados de barbarie y de progreso, pero hoy la humanidad ha salido de las tenebrosidades de la ignorancia para entrar en el camino de las luces; hoy (salvo pequeñas excepciones) el retrogradismo se ha estancado y subimos á grandes marchas la pendiente del progreso; ¿por qué, entonces, vamos á buscar las ropas de antaño para vestir nuestra época?...

Y sin embargo, los diarios anunciaban para aquel día un baile de disfraz en los salones de una de las familias más distinguidas de la población.

El baile estaba brillante, entre el constante bullicio de las risas sonoras y agudas, entre

el alegre chisporroteo de las frases y dichos más ó menos espirituales, y entre las notas armoniosas de la música, al son de cuya cadencia, las parejas se entregaban, en medio de la algazara, en brazos de Terpsicore.

Todos disfrazados, jóvenes y niñas, viejos y damas, daban al conjunto un timbre algo fantástico, denotando el delirio de sus espíritus, entregados al loco placer, la ausencia de toda humana razón.

La careta todo lo cubre, y bajo la ironía de la máscara, son muy grandes los desenfrenos á que se entrega el alma. Y, ¿quién se siente arrastrado por ese oleaje de ebriedad pasional de tan fácil contagio? ¡Todo el que no sabe dominarse!

Y así, entregados á esa pasión, nacida bajo la influencia de sensaciones vagas, iban todos á desbordar sus espíritus, halagados con pen-

sar: «no me conocen; estoy disfrazado». La danza seguía febriciente, entre el jolgorio de las risas y las voces. Era un animado cuadro, muy hermoso quizá, si

la farsa no lo hubiera engendrado; pero parece que la sinceridad ha muerto; para todo es necesario disfrazarse.

Contemplando aquel cuadro, sentí que mi espíritu se revelaba y que mi corazón se ahogaba en aquella atmósfera. Un grito de protesta se alzó en mi conciencia y con ira me arranqué el antifaz: ¡yo también estaba disfrazado!...

Entonces mi nombre, pronunciado por los que estaban cerca de mí, se mezcló al bullicio de la sala. Tuve que oír insensateces, tonterías; sin careta, yo nada podía decir; y fastidiado me alejé de allí y fui á sentarme en una de las sillas colocadas en el patio...

Un «¿cómo te va, ché?» acompañado de un golpe de abanico que me dió en el hombro la interlocutora, me sacó de improviso del estado de meditación en que me hallaba. Me di vuelta: dos ojos centelleantes, rasgados, se posaron en mí, destacándose del negro antifaz; una mirada irónica sorprendí en ellos.

Luego, á mi lado, se sentó la disfrazada y empezó su conversación con ese timbre de voz chillón, monótono y sin inflexiones de las máscaras; sus palabras, acompañadas de fingidos arranques de risa contenida, llevaban la ponzoña envenenada de la calumnia. Escuché sin contestar, y ella, como el antifaz la defendía, desahogaba su corazón enlodado en pasiones egoístas y malvados.



EN LA CAPITAL.—El Carnaval bonaerense puede considerarse ya como una simple diversión infantil. Los mismos corsees quedarán en adelante suprimidos después de haber sido relegados fuera del centro, donde y aún así, fueron invadidos por el guarangaje obligando a la Municipalidad a suspenderlos.



EN LOS PUEBLOS.—A medida que el Carnaval va desapareciendo de la capital, crece la animación en los pueblos vecinos. Flores, Belgrano, San Isidro, Adrogué, Tigre, etc., atraen enorme concurrencia tanto por sus corsos, que resultan elegantes y llenos de entusiasmo, como por los bailes que en ellos se organizan.



D. Antonio D. Lussich Dr. Williman

ECOS DEL VIAJE DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA ORIENTAL Á PUNTA DEL ESTE. — LA VISITA Á LA RESIDENCIA DE D. ANTONIO D. LUSSICH EN MALDONADO (PUNTA BALLENAS)
(Fotog. Odin, Montevideo).

La calumnia que aquellos labios levantaban se apoderó de mi corazón y en él clavó sus garras para despedazarlo; pero una fuerza extraña convulsionó todo mi ser, sorprendí la maldad que en esa máscara se encerraba é impulsado por la violencia de la ira le arranqué el antifaz... Un grito fué á perderse entre el bullicio de la sala; ella trató de huir, pero no pudo; asiéndola con fuerza, pude ver su rostro: era una amiga que, oculta con el disfraz, venía á herirme en lo más profundo del alma. Por fortuna, tuve el valor de descubrirla. ¡Una máscara menos!...

Pedro terminó su relato, y al despedirme de él con un apretón de manos, pensaba yo, obsesionado por su historia: ¡Si todos pudiéramos arrancar en la vida una careta!...

LUIS MARTÍNEZ URRUTIA.

EL ARTE POR EL DOLOR

El arte sintetiza, recoge, encuadra la belleza y los goces de la vida; el arte se demuestra, sobre todo, digno de humanizar é idealizar el dolor.

Las grandes y dolorosas pasiones fueron las que inspiraron las mejores obras.

Con frecuencia es á la mujer á quien nosotros debemos el artista; á Laura el *Canzoniere*, á Carlota el *Werter*.

Y esto sucede porque en los grandes genios, la emoción apasionada se ha casi siempre unificado, ó mejor dicho, se ha transformado en «emoción artística».

De todo esto resulta que las bellas obras creadas por las más sublimes inteligencias tienen caracteres de profunda humanidad.

Ellos han comprendido que el dolor y el arte eran dos cosas igualmente nobles y elevadas y que para mitigar el dolor ninguna cosa era mejor que transformarlo en arte, y tuvimos así los cantos sublimes de Leopardi y de Byron, las rimas nostálgicas de Arrigo, Heine y de Alfredo de Musset.

«Rien ne nous rend si grands qu'une grande douleur», dice Alfredo de Musset en una de aquellas deliciosas «Nuits» en la que palpita el doloroso y anhelante deseo de amor del poeta.

Pero no todos tuvieron el valor de escrudinar en sus almas y en sus pasiones y al lado de los genios que efectuaron la maravillosa fusión del dolor con el arte, hubo otros que consideraron ambas cosas como dos fuerzas diferentes é inconciliables, y mientras fueron tristes en la vida, fueron joviales en sus manifestaciones artísticas.

Muchos tuvieron el pudor de sus pasiones, y no calcularon al arte suficientemente digno de interpretar el dolor.

Ellos, al describir el sufrimiento en su magnitud y á beneficio del arte, temieron empequeñecerlo.

Y según ellos, tuvieron razón.

No querían dar al público gozoso y escéptico, como objeto de curiosidad malsana, sus sentimientos íntimos, sus sensaciones más sagradas.

Renunciaron así al consuelo de las expan-

siones, renunciaron al consuelo de ver su propio dolor ennoblecido y elevado por estar expresado bajo una visión de arte.

Para ellos no podía existir relación alguna entre una pasión, síntesis de obscuras fuerzas, y el arte poético y de la prosa, síntesis de la palabra.

¡Cuántas inteligencias, aun sintiendo en su intimidad el pesimismo más crudo y doloroso, no tuvieron el coraje de dejar escrito las sutiles y tormentosas esfumaduras de sus pensamientos!

Para ellos hubiera sido un sacrilegio, una profanación de los sentimientos más sagrados ofrecer al ávido vulgo el medio de penetrar el misterio de su dolor.

No pensaron que podía haber alguien, cuyo corazón palpitase al unísono con el del artista, alguien que á través de la obra de arte se sintiese vinculado como por medio de hilos misteriosos al maestro que la creara.

Esto hizo que el arte sufriera en sí, en sus manifestaciones de sinceridad.

Hay quien siente palpar en su espíritu el deseo de dar vida á los fantasmas que su propio cerebro crea, pero que no se atreve á hacerlo porque aquellos fantasmas están demanado estrechamente vinculados con los íntimos movimientos de su alma, y mientras podría crear una obra maestra describiendo una pasión vivida, se desahoga á escribir frases y pensamientos que son ajenos á su psiquis y produce así una obra que carece del principal de los prestigios: la *sinceridad*.

El arte debe ser *verdad*, el arte debe ser *vida*.

¡Cuántas inteligencias mediocres hubieran sido grandes á haber podido transmitir á alguna obra de arte la exuberancia de vitalidad que vibraba en ellas! Pero no lo hicieron, y nosotros vemos muchas veces y con dolor al joven ardiente escribir como un escéptico vencido, y al hombre maduro describir los ardores de juveniles pasiones, y entonces notamos, ó mejor dicho, sentimos el desacuerdo que hay entre la obra de arte y el artista que la creara.

La razón de este fenómeno, para el cual no hay remedio posible, reside sin duda en la diversidad individual de los caracteres.

Así como en la vida hay caracteres reservados y expansivos, también los hay en arte.

Hay quienes escriben con la sangre de las heridas aún abiertas y son ellos solamente los que nos dan el arte verdadero; otros, en cambio, por creer el dolor un sentimiento demasiado sagrado, temen confundirlo con el arte, al que miran como un pasatiempo ó distracción, y en vez de darnos un poema vital con todas sus palpitaciones pasionales, prefieren vagar en el campo de la fantasía y nos dan unas visiones poéticas, cuyos contornos indefinidos, en vez de ser reflejos de vida, lo son de ensueños.

Entonces sus concepciones artísticas se han evaporado...

Dice un verso de Ada Negri:

A chi soffre e sanguinando crea
Solo splende la gloria
Vol sublime il dolor scioglie all'idea.

JEANNE CLARY.

Buenos Aires, Febrero de 1909.

TEATROS

REVISTA GENERAL

Cuando nos sentamos á la mesa de trabajo á trazar las presentes líneas, llegan todavía á nuestros oídos los ecos ruidosos y bullangueros del carnaval. Y sabido es que cuando Momo reina, Talía se eclipsa, ocultándose quizás avergonzada del espectáculo que ofrecen sus templos en estos días dedicados á la fiesta pagana. En efecto, la mayoría de los teatros en esta época del año, ó cierran sus puertas dejando vacías sus salas, ó las abren de par en par para dar paso á las alegres mascaradas y á los fervorosos adoradores de Terpsícore. Aparte de los cinematógrafos y espectáculos de variedades, sólo cuatro teatros han escapado á la influencia carnavalesca, los cuales han sido el Mayo, el Argentino, el Apolo y

el Olimpo, y lo reducido del número por un lado y la ausencia de novedades por otro, pues las empresas bien se cuidan de renovarlas para después del verano, nos obligan en el presente número de LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA á alterar la forma que ordinariamente damos á esta sección, dejando la breve crónica de cada teatro para mejor oportunidad, ya que no há lugar á ella, y echando una mirada, á manera de revista general, sobre un futuro que por lo cercano ya casi es presente.

Siguiendo el orden cronológico, tenemos primeramente la que podemos llamar temporada de otoño ó de cuaresma, precursora de la gran temporada de invierno, en que las compañías líricas y dramáticas de alto fuste hacen su presentación, ofreciendo al público espectáculos artísticos y variados por excelencia.

En la temporada de cuaresma tendremos principalmente, y su debut coincidirá casi con la aparición de estas líneas, al infatigable é incansable Cordero, quien lleva ya más de diez años dándonos *La Pasión*. Naturalmente que antes del drama bíblico nos ofrecerá importantes obras nuevas, empezando por la denominada *Vida, batallas y muerte de Napoleón I*. El título es toda una promesa.

Tallavi nos prepara también su correspondiente temporada en el teatro de la Avenida, debiendo debutar á la vez que Cordero.

Pureza del Cutis

CONSERVADA Y RECUPERADA CON

La Leche Antefélica o Leche Candès

Esta preparación, cuyo invento se remonta al año 1849, debe sus propiedades cosméticas á la feliz combinación de elementos tomados de la materia médica atemperada por proporciones rigurosamente determinadas y cuya acción no traspasa las capas superficiales de la piel.

1.ª DOSIS BENIGNA.

Empleada en esta dosis, es decir, mezclada con más ó menos agua (véase la manera de emplearse), la Leche Antefélica o Leche Candès es ciertamente la más sana y más útil de las aguas de tocador. Entreteñe los poros libres; depura, tonifica y fortifica insensiblemente los músculos de la cara, conjurando de este modo, retrasando ó borrando las arrugas; destruye los granos sin repelerlos; disipa el rojizo, la rubicundez, las eflorescencias farináceas y furfuráceas, y demás alteraciones de la superficie del cutis; combinada con un tratamiento interno, restituye el color natural á los rostros barridos; previene generalmente en los adultos (rara vez en los adolescentes) la reproducción de las pecas, que hacen desaparecer en dosis estimulante; conserva la piel del rostro clara, tersa y transparente.

2.ª DOSIS ESTIMULANTE.

Empleada en esta dosis, es decir, en estado puro ó mezclada con igual cantidad de agua (según la delicadeza de la epidermis), la Leche

antefélica ó Leche Candès destruye las eflorescencias y el lentigo, manchas redondas y rojizas que suelen salir en el cutis.
Bajo la influencia de estas lociones, ha escrito un sabio doctor, sobreviene casi siempre un fuerte sentimiento de tensión, acompañado de una ligera tumescencia local: poco después la epidermis, que adquiere un color pálido, se seca y se produce una exfoliación bajo forma de pequeñas escamas, que deja á descubierto la piel blanca y fresca, sin ninguna huella de las manchas que antes la cubrían.
Como se ve, si el tratamiento en dosis estimulante (siempre sin peligro, lo repetimos) es energico, su eficacia es soberana.

Tales son las propiedades cosméticas — afirmadas por observaciones médicas y consagradas por largos años de experiencia — que desde 1849 han extendido por el mundo entero el uso de la Leche Antefélica contra las alteraciones accidentales de la piel del rostro y para la conservación de la pureza y tersura del cutis.

MANERA DE EMPLEARSE SEGUN LOS CASOS

I. DOSIS BENIGNA Y AGUA DE TOCADOR. — Agitar el frasco hasta que el líquido haya cobrado una apariencia lechosa; verter en un platillo la cantidad de una cucharada de café; añadirle: 1.ª, una ó dos veces el rojizo para la rubicundez ó rostro barrido; 2.ª, dos ó tres veces el agua de tocador para la depuración, las arrugas prematuras, los granos, las rugosidades, ó tres veces el agua de tocador para la conservación de la piel del rostro firme y tersa. Con estas mezclas, empapar un trapito de hilo y humedecer dos veces al día el sitio de las afecciones. Como agua de tocador, una loción basta, con preferencia por la mañana, algunos minutos antes de lavarse.

II. DOSIS ESTIMULANTE contra las PECAS ó LENTIGO. — Los dos primeros días, añadir á una pequeña dosis de Leche Antefélica en un platillo una cantidad igual de agua, dosis que hay que continuar si los efectos deseados no aparecen; al tercer día, desde el tercer día se emplea la Leche en estado puro, y se humedecen, sin frotar, las manchas, una vez, dos veces, tres veces á lo sumo durante el día (según la delicadeza del cutis), hasta que la epidermis que las cubre, pasando por dos fases revividas — 1.ª, escoror más ó menos vivo; 2.ª, ligera tumescencia acompañada de un sentimiento de tensión, — haya recobrado un color pálido y se seque. Obtenido este resultado, se opera con adición de tres cuartas partes de agua. La epidermis se exfolia, y la piel, momentáneamente roja, aparece (después de diez ó quince días de tratamiento) blanca y fresca y libre de las manchas que la cubrían.

VINO AROUD

CARNE - QUINA

MEDICAMENTO-ALIMENTO, el más poderoso REGENERADOR

Prescrito por los Médicos

Este vino de un gusto exquisito con base de vino generoso de Andalucía, preparado con jugo de carne y las cortezas más ricas de quina es soberano en los casos de: *Enfermedades del Estómago y de los Intestinos, Convalecencias, Continuación de Partos, Movimientos febriles é influenza, etc.*

102, Rue Richelieu Paris, y en todas farmacias del Extranjero.



MEDALLAS DE ORO en las Exposiciones Universales, PARIS 1889-1900

La deliciosa ABRICOTINE P. GARNIER

se toma después de las más opulentas comidas. Se encuentra en las mesas aristocráticas y en los Restaurants más selectos.



GARGANTA

VOZ y BOCA

PASTILLAS DE DETHAN

Recomendadas contra los Males de la Garganta, Extinciones de la Voz, Inflamaciones de la Boca, Efectos perniciosos del Mercurio, Irritación que produce el Tabaco, y especialmente á los Srs. PREDICADORES, ABOGADOS, PROFESORES y CANTORES para facilitar la emisión de la voz.

Exigir en el rotulo a firma de Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS.



En el Victoria, por el momento, seguirá funcionando la compañía pseudo-sicalíptica de Julio Ruiz, hasta que regrese Serrador de Montevideo, donde ha ido a dar una serie de representaciones con su compañía, en la que este año figura Galé como primer actor.

También Parravicini y Pepe Podestá, con sus compañías, han ido a llevar a la vecina orilla su arte bufo-hispano-criollo y circense-gauchesco respectivamente.

Mientras Parravicini vuelve, Vicente Espí se adueña del Argentino y da en él una serie de funciones sicalípticas.



MEDALLA ACUÑADA POR ENCARGO DE LA COMISIÓN DE SEÑORAS CATÓLICAS EN HOMENAJE A LA MEMORIA DEL VIRTUOSO D. MARIANO SOLER PRIMER ARZOBISPO DE MONTEVIDEO

(Juan Gottuzzo y C.ª, grabadores)

Pepe Podestá no vuelve. No tiene teatro en Buenos Aires, de lo que es dable felicitarse para bien del arte. De Montevideo pasará al Rosario y seguirá su gira por Córdoba, Tucumán, etc.

Pablo, en cambio, seguirá en el Apolo y Quiroga en el Marconi, prometiendo ambos a dos importantes estrenos.

En el Politeama, ya que no hemos tenido este año ópera veraniega, la tendremos otoñal, y al efecto, la empresa Riva, acoplada a Schiaffino y a Tifanelli, dará una serie de funciones a precios populares bajo la dirección de Tito Poggi. Después de esta compañía, se anuncia en el viejo teatro la de opereta de Marchetti.

El género chico español estará más o menos representado como en la temporada anterior. Tendremos al viejo Juárez en la Comedia, y al no menos viejo Palmada en el Mayo. El nombre del director que ha de venir al Nacional nos es aún desconocido a la fecha en que escribimos estas líneas.

En cuanto a compañías de variedades no hablemos. Ahí está el Casino, la Scala y el Royal, para los cuales no hay épocas ni temporadas determinadas. Todo el año hacen dinero.

Tales son las perspectivas en cuanto a la temporada de otoño. Luego viene el invierno, y a todo ello hay que agregar el Colón, la Opera, el mismo Politeama y el Odeón. Y aunque son los últimos en abrirse, y los últimos de que nos ocupamos, bien sabemos que siempre son

los primeros, para cumplirse una vez más el precepto bíblico.

La temporada del teatro municipal promete este año ser mejor que la anterior.

Sabemos ya que están contratados las sopranos Burzio, Darclée, De Reine y Peretto; los tenores Bonci, Cristalli, Rosanoff y Constantino; los barítonos Titta Ruffo, de Luca, Giraltoni y Rolli; los bajos Mansueto, Walter, Berardi y Pini-Corsi, y los maestros Mancinelli y Baroni.

Para la Opera se asegura que ya han sido escriturados las sopranos Storchio, Mazzolani y Gay; los tenores Zenatello, Giraud y Tobnoff; el barítono Amato; los bajos Dibur y Perelló de Seguro, y el maestro concertador Vitale.

Al Politeama vendrá Marchetti, como ya dijimos.

En el Odeón tendremos primeramente a la compañía dramática italiana de Emma Grammatica, y después a la francesa de Lambert (fils), terminada la cual, oiremos y veremos nuevamente al gran Novelli, y tras Novelli, a Le Bargy, el elegante actor de la Comedia Francesa. Lo que nos extraña es que no se anuncie ninguna compañía española.

Para el teatro de la Avenida, Da Rosa ha contratado a la compañía dramática francesa de la gentil Suzanne Després, que dirige Lugné Poe, y dos troupes de opereta, una inglesa y otra alemana.

Por último, tendremos este año dos nuevos teatros: el Buenos Aires, que lo inaugurará la compañía Pino-Thuillier, y el Variedades, que aún no se sabe quien lo inaugurará.

Reconstituyente general, Depresión del Systema nervioso, Neurasthenia, Exceso de trabajo.

FOSFATO-GLICERATO DE CAL PURO

NEUROSINE PRUNIER

NEUROSINE-JARABE — NEUROSINE-GRANULADA — NEUROSINE EN OSLEAS

DEBILIDAD GENERAL, Anemia, Raquitismo, Fosfatúria, Jaquecas.

DEPÓSITO GENERAL: CHASSAING y C.ª, Paris, 6, avenue Victoria.

SOLUCION PAUTAUBERGE

al Clorhidro-Fosfato de Cal Creosotado

El remedio más eficaz para curar las **ENFERMEDADES DEL PECHO**, las **TOSES RECIENTES Y ANTIGUAS**, las **BRONQUITIS CRÓNICAS**

L. PAUTAUBERGE, COURBEVOIE-PARIS y LAS PRINCIPALES BOTICAS

Desconfiar de las Imitaciones y exigir la Firma L. PAUTAUBERGE.

ENFERMEDADES DEL

ESTOMAGO

PASTILLAS y POLVOS

PATERSON

con BISMUTHO y MAGNESIA

Recomendados contra las Afecciones del estómago, Falta de Apetito, Digestiones laboriosas, Acedias, Vómitos, Eructos y Cólicos; regularizan las Funciones del Estómago y de los Intestinos.

Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD

Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS

CONTRA LA TOS

las **BRONQUITIS** los **CATARROS CRÓNICOS**

los médicos más eminentes recetan las

CÁPSULAS COGNET

Remedio insuperable contra las **ENFERMEDADES del PECHO**

Paris, 43, R. Saintonge y Farmacias

LINO-TARIN

(Exigir: Mujer de 3 piernas)

Farmacias del Mundo entero

Pone libre el cuerpo. Cajita 1 fr. 30c.

Procura: Salud, Frescor, Belleza. Paris

TODO CICLISTA ha de hacer uso del **LINO-TARIN**. MARCA DE FABRICA

LINIMENTO GÉNEAU

40 Años de Éxito

No mas **FUEGO**

No mas **Peladuras**

reemplazando el Fuego sin dolor ni caída del pelo, cura rápida y segura de las Cojeras, Esparravanes, Sobrehuesos, Torceduras, etc. Revulsivo y resolutivo.

Marca DE FABRICA

Exigir: SEGUN, 165, Calle St-Honore, Paris y todas Farmacias

AVISO A LAS SEÑORAS

EL ANIOL DE LOS RES

JORET-HOMOLLE

CURA

LOS DOLORES, RETARDOS, SUPPRESSIONES DE LOS MENSTRUOS

F.ª G. SEGUIN — PARIS

165, Rue St-Honore, 165

Y TODAS FARMACIAS y DROGUERIAS

Racahout de los Arabes

DELANGRENIER

O mejor Alimento para los Niños

los anémicos, los convalecientes, los ancianos y todos los que tienen necesidad de fortificantes.

49, Rue des Saints-Pères, PARIS, y Farmacias

Pour toute la publicité française destinée à ce journal s'adresser exclusivement à la

Société Mutuelle de Publicité

14, Rue Rougemont, Paris

A. LORETTE, Directeur

Ferrocarril Central Argentino

EMPALME EN TUCUMAN

ENTRE EL

F. C. C. N. y F. C. C. A.

El rumbo más corto y rápido para las cargas á Estaciones al Norte de Tucumán y vice-versa, es por el empalme en el punto citado entre las líneas del F. C. C. N. y las del F. C. C. A.

Los interesados deberán indicar en las cartas de porte: «Por Empalme Tucumán R.»

Para informes respecto á tarifas, etc., dirigirse á la Administración

Bmé. MITRE 299 esq. 25 DE MAYO, Buenos Aires

ó á los Jefes de Estación.

H. H. LOVEDAY,
Administrador General.

Ferrocarril de Santa Fé

En combinación con la Compañía General de Ferrocarriles en la Provincia de Buenos Aires por Empalme Rosario

TRANSPORTE DIRECTO Y SIN TRASBORDO

TARIFAS REDUCIDAS

El mejor rumbo para Pasajeros, entre Buenos Aires, Santa Fe y sus Colonias del Norte y Oeste, Chaco Austral, Reconquista, Resistencia y PUERTO BARRANQUERAS

TRENES NOCTURNOS Y DIARIOS ENTRE ROSARIO, SANTA FE Y VERA

Viajes directos y sin trasbordo, entre Buenos Aires, Santa Fe, Resistencia y Puerto Barranqueras

Viaje de Buenos Aires á Puerto Barranqueras en 36.20 horas

SERVICIO DE TRENES RÁPIDOS ENTRE SANTA FE Y ROSARIO

CÓMODOS Y LUJOSOS COCHES DORMITORIOS

Tiene también combinado con los Ferrocarriles:

Compañía General de Ferrocarriles en la
Provincia de Buenos Aires..... Via Rosario, SIN TRASBORDO
Ferrocarril Central Norte..... Via San Cristóbal, SIN TRASBORDO
» » Argentino..... Via Ludueña, CON TRASBORDO

EL TRANSPORTE RÁPIDO DE LAS CARGAS DE BUENOS AIRES Y PUERTO ROSARIO

ó de Santa Fe, Tucumán, Salta, Jujuy, Villa María, San Francisco, Esperanza, Rafaela, Vera, Reconquista, Resistencia, Barranqueras y demás estaciones intermedias.

Así como el transporte rápido de los vinos de las Provincias de Cuyo, por Via Empalme, Villa Mercedes y Villa María (S. F.) á las Estaciones de las Provincias de Santa Fe, Córdoba, Tucumán, Salta, Jujuy y Territorio Nacional del Chaco, y á la Ciudad de Corrientes por Puerto Barranqueras.

CONSULTAR LAS TARIFAS Y HORARIOS DE LA EMPRESA

INFORMES:

SANTA FE, en la Administración.—ROSARIO, Calle San Martín 664

BUENOS AIRES, Bartolomé Mitre 568

NOTA: Entre Barranqueras y la ciudad de Corrientes, el viaje en vapor es de media hora, y existe actualmente un servicio de 3 viajes diarios ida y vuelta.

Ferrocarril Central Argentino

EL MEJOR RUMBO ENTRE BUENOS AIRES Y CÓRDOBA
EN CÓMODOS Y LUJOSOS COCHES DORMITORIOS

Se avisa al público que desde el 1° de Diciembre 1908 y hasta nuevo aviso registrá el siguiente horario de trenes de pasajeros entre

Buenos Aires y Córdoba

EXPRESO: MÁRTES, JUEVES Y SÁBADO

Sale de Retiro R. á las 3.45 p. m. Llega á Córdoba á las 7.35 a. m. (Via Rosario)
Desde Diciembre á Abril

LÚNES, MIÉRCOLES Y VIERNES

Sale de Retiro C. A. á las 4.10 p. m. Llega á Córdoba á las 10.45 a. m. (Tren directo)

DIARIAMENTE

Sale de Retiro C. A. á las 7.55 a. m. Llega á Córdoba á las 8.15 a. m. (Trasbordo en Rosario)
» » » » 9.30 p. m. » » » » 6.05 p. m.

EXPRESO: MIÉRCOLES, VIERNES Y DOMINGO

Sale de Córdoba á las 9 p. m. Llega á Retiro R. á las 2 p. m. (Via Rosario)
Desde Diciembre á Abril

MARTES, JUEVES Y SÁBADO

Sale de Córdoba á las 3.45 p. m. Llega á Retiro C. A. á las 8 a. m. (Tren directo)

DIARIAMENTE

Sale de Córdoba á las 7 a. m. Llega á Retiro C. A. á las 6.55 a. m. (Trasbordo en Rosario)

Rosario y Córdoba

EXPRESO: MÁRTES, JUEVES Y SÁBADO

Sale de Rosario C. A. á las 10.25 p. m. Llega á Córdoba á las 7.35 a. m.

LÚNES, MIÉRCOLES Y VIERNES

Sale de Rosario C. A. á las 10 p. m. Llega á Córdoba á las 8.15 a. m.

DIARIAMENTE

Sale de Rosario C. A. á las 7.20 a. m. Llega á Córdoba á las 6.05 p. m.

EXPRESO: MIÉRCOLES, VIERNES Y DOMINGO

Sale de Córdoba á las 9 p. m. Llega á Rosario á las 7.30 a. m.

MARTES, JUEVES Y SÁBADO

Sale de Córdoba á las 2.00 p. m. Llega á Rosario á las 11.30 p. m.

DIARIAMENTE

Sale de Córdoba á las 7 a. m. Llega á Rosario á las 5.35 p. m.

PRECIOS DE LOS BOLETOS

Buenos Aires á Córdoba	1.ª clase	\$ 28.50	Cama \$ 5.70
» » » »	2.ª »	» 17.80	» » »
Rosario » » » »	1.ª »	» 17.75	Cama \$ 5.00
» » » »	2.ª »	» 10.75	» » »

Por más informes dirigirse á las Oficinas de Informes en Buenos Aires, Calle Bartolomé Mitre esq. 25 de Mayo; en Rosario, Calle Santa Fé 1060 al 1061; en Córdoba, Calle San Gerónimo esq. Buenos Aires; á los señores Jefes de estaciones, Superintendentes de tráfico ó en la Administración en Buenos Aires.

H. H. LOVEDAY,
Administrador General.

Buenos Aires, Diciembre de 1908.

Ferro-Carril Central de Córdoba

CÓRDOBA Y ROSARIO

SERVICIO RÁPIDO Y DIRECTO DE CARGAS

ENTRE

Buenos Aires y San Francisco, Rafaela, Garita, Alta Córdoba, Jesús María, Cosquín, Capilla del Monte, Dean Funes, Chilecito, Rioja, Chumbicha, Catamarca, Santiago, Tucumán, Rosario de la Frontera, Salta, Jujuy y línea á Bolivia.

Las cartas de porte correspondientes á las cargas que se entreguen en Retiro F. C. R. deben formularse por Empalme «EMBARCADEROS» y las que se entreguen en la estación Buenos Aires de la Compañía General deben formularse por Empalme Puerto del Rosario.

Por más datos dirigirse calle Bmé. Mitre 519 ó á la Administración en Córdoba.

Duncan M. Munro,
ADMINISTRADOR GENERAL

